
Félix María AROCENA, *Penitencia y Unción de enfermos*, Pamplona: Eunsa, 2014, 446 pp., 15,5 x 23, ISBN 978-84-313-2964-8.

El lector que se acerca a las páginas de «Penitencia y Unción de los enfermos» advierte, desde el primer momento, que no está ante una monografía o un ensayo sobre los dos sacramentos de la sanación sino ante un verdadero tratado de dichos sacramentos. La obra del profesor Félix M^a Arocena es, efectivamente, un manual que engrosa la prestigiosa colección «Manuales de Teología», de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra.

El título de la obra responde verdaderamente a los contenidos, puesto que la materia estudiada son los sacramentos de la Reconciliación y Unción de los enfermos. Eso explica que la materia esté agrupada en torno a dos grandes bloques: uno penitencial y otro de unción. Ambos están estructurados de la misma manera, según el esquema ya habitual en los tratados actuales de sacramentaria y de otras ramas de la teología: una parte expositiva sobre las fuentes bíblicas, patrísticas, litúrgicas, teológicas y magisteriales y otra sistemática.

Entrando ya más en detalle, el sacramento de la Penitencia es contemplado en tres momentos: en la Revelación del Antiguo y del Nuevo Testamento, en la Tradición de la Iglesia y en la sistemática teológica.

El primer momento, o primera parte, está dividido en tres capítulos, en los cuales se abordan la Alianza y la conversión en Israel (I), la «metanoia» en el Nuevo Testamento (II) y el origen en Cristo del poder de perdonar los pecados (III). El segundo momento –que el autor llama segunda parte– es más amplio y contiene seis capítulos: la Penitencia «pública» (IV), la Penitencia «privada» (V), la Teología escolástica (VI), el concilio de Trento (VII), el concilio Vaticano II (VIII) y la Penitencia y el ecumenismo (IX). El tercer momento o tercera parte es el más extenso, pues comprende ocho capítulos: Raíces antropológicas de la conversión (X), el «Ritual de la Penitencia» (XI), la Teología de la celebración (XII), el Signo sacramental (XIII), el Penitente y sus actos (XIV), el Ministro y sus actos (XV), los Efectos del sacramento (XVI) y las Indulgencias (XVII).

El sacramento de la Unción de Enfermos presenta la misma estructura: parte bíblica, Tradición de Iglesia y sistemática. Es mucho más breve que la anterior, como lo exige la naturaleza de las cosas.

El volumen se cierra con una amplia bibliografía y dos índices: uno bíblico y otro onomástico. Como era de esperar, se abre con un Prólogo y el índice de Siglas.

A un Manual se le pide que contenga lo fundamental de la materia, que sea completo, equilibrado en la distribución de los contenidos, claro y pedagógico. Pues se trata de que el alumno, tras su estudio y las correspondientes explicaciones del profesor, sea capaz de poseer el bagaje intelectual imprescindible y básico para moverse con soltura en la materia e ir enriqueciéndola con posteriores lecturas, hechas con sentido crítico. Todo esto aparece en el Manual del profesor F. M^a Arocena.

Por ejemplo, en la parte bíblica veterotestamentaria arranca del estudio de la Alianza de Dios con Israel, pasando luego al quebrantamiento de la misma por el pecado, el acercamiento de Dios que ofrece su misericordia y llama a la conversión, concluyendo con los principales ritos penitenciales. En el capítulo primero de la segunda parte, cuando analiza la «penitencia pública» expone la doctrina de la Didaché, la Primera Carta de san Clemente Romano, el Pastor de Hermas, la Didascalia Apostolorum, las constituciones Apostólicas, san Ireneo, Clemente alejandrino, Afraat, Tertuliano, el Pseudos-Hipólito de Roma, san Cipriano, Orígenes, san Ambrosio, san Juan Crisóstomo, Inocencio I, san Agustín, san León Magno y san Cesáreo de Arlés y los concilios de la época.

En la parte sistemática cuando habla de los efectos del sacramento ocurre lo mismo, dado que señala los siguientes: reconciliación con Dios, con la Iglesia, consigo mismo y con el cosmos. Es indudable que quien asimile estos contenidos posee los elementos básicos sobre el sacramento de la Penitencia en esos puntos y está habilitado para seguir profundizando en ellos. Lo mismo cabría decir de los demás extremos estudiados en el Manual.

A estas bondades, que son aplicables también al sacramento de la Unción de enfermos, añadiría algunas otras, que me parecen interesantes, sobre todo, para los que ya son o serán un día ministros de la Penitencia: la dimensión pastoral, celebrativa, ecuménica, moral e incluso canónica que el autor ha querido incluir en su Manual.

Como es lógico, el Manual es mejorable en algunos aspectos, aunque no sean fundamentales. Personalmente hubiera preferido que el autor emplease la terminología más usual –y distinguiese con más nitidez los periodos a los que responde–: Penitencia «canónica o pública», Penitencia «tarifada» y Penitencia en la forma actual; incluso que hubiera añadido a esos periodos el que va desde los orígenes de la Iglesia hasta la Penitencia «canónica», con una mayor explicación del «corpus paulino» y la inclusión de las cartas de san Juan. Todo ello en aras, sobre todo, de la claridad conceptual. También me hubiera gusta-

do encontrar algunas referencias a la controvertida historia del *Ordo Penitentiae* y, al menos una nota a pie de página, sobre lo que se entiende por «causa grave» en orden a las absoluciones según el Rito C. De todos modos, son detalles de segundo orden, que en nada desmerecen el conjunto del Manual.

A mi modo de ver, el tratado del profesor Arocena puede servir como libro de texto en Facultades de Teología y en Seminarios. Los sacerdotes con cura de almas también lo leerán con provecho y actualizarán y ampliarán el horizonte de su ministerio de sanación.

José-Antonio ABAD

Miguel PONCE CUÉLLAR, *El Señor viene: Escatología*, Valencia: Edicep, 2013, 418 pp., 13,5 x 21, ISBN 978-84-9925-112-7.

El autor del presente manual, nativo de Badajoz, es conocido no sólo por trabajos relevantes desempeñados –canónico, superior de seminario, profesor de teología– sino también por su producción teológica: en especial, los manuales publicados por EDICEP, que cubren prácticamente todo el arco de la dogmática: *El misterio Trinitario del Dios uno y único* (2008); *Cristo, Siervo y Señor* (2007); *La Iglesia, misterio de comunión* (2011); *Tratado sobre los Sacramentos* (2004); y ahora este manual sobre la Escatología. En el prólogo el autor dice: «Con este manual de Escatología cierro el círculo de los manuales teológicos, que se han ido desgranando uno a uno, impulsado por el deseo de hacer partícipes a muchos lectores de mis experiencias como profesor». Estamos, pues, ante una presentación sintética, diseñada para facilitar a un amplio abanico de lectores la intelección del misterio de consumación que Dios tiene preparado para la humanidad.

Aparte de una sección introductoria, el libro contiene tres partes principales: (1) una breve síntesis de la revelación bíblica sobre la escatológica; (2) un resumen de la enseñanza escatológica de los Padres, del magisterio y de los teólogos (hasta Benedicto XVI); y (3) –la parte más extensa– un estudio sistemático y pormenorizado de los contenidos esenciales de la esperanza cristiana.

Pasamos ahora a comentar estas tres partes, destacando los elementos que son de particular interés.